11226

UNA LECCION AL MAESTRO,

CO MEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ DE FUENTES.

MADRID.
EL TEATRO Y ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.
OFICINAS: PEZ, 40, 2.º
1870.

9

UNA LECCION AL MAESTRO.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/unaleccinalmaest1999fuen

UNA LECCION AL MAESTRO,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ DE FUENTES.

Representada con extraordinario éxito en el Teatro de Variedades, la noche del 12 de Setiembre de 1870.

MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1870.

PERSONAJES.	ACTORES.
AMPARO	Doña Mercedes Buzon.
DOÑA ASUNCION	Doña Concepcion Rodriguez.
LUIS	Don José Vallés.
RAFAEL	Don Antonio Riquelme.

La escena en Madrid. Época actual.

Rafael debe vestir con exagerada elegancia.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los Sres. *Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente amueblada. Puertas laterales y al foro. Á la derecha una mesa con recado de escribir, un album y varios periódicos. Á la izquierda un costurero con objetos de bordar.

ESCENA PRIMERA.

LUIS, escribiendo.

Me decido, es necesario,
y hoy mismo ha de concluir
este imprudente silencio
que me hace tan infeliz.
Segun Rafael, escribe
vuelve de nuevo á Madrid
muy pronto; tal vez hoy mismo
nos sorprenda; el galopin
hizo la corte á mi prima,
y es fácil vuelva á insistir
en su pretension, y entónces
esto va á tener mal fin.
Si yo me atreviera á hablarla
del amor que siento aquí...
pero cá, si me conozco,
y no puedo corregir
mi genio; pero y el caso,

612319

que huyendo del peregil...
me va á salir en la frente...
estoy decidido, sí.
Una sorpresa es mejor,
á ver si consigo al fin,
sin ponerme en evidencia,
el tan suspirado sí.
Pongo la carta en el album.
(Hace lo que marca el verso.)
Es mujer, y lo ha de abrir
en cuanto crea que he escrito
alguna cancion. Feliz
casualidad. Ahora escapo,
ya no tardará en venir
á continuar su bordado,
y si me sorprende aquí,
voy á pasar un sofoco;
lo más prudente es huir.
Salgamos.

ESCENA II.

LUIS, AMPARO, foro.

Al salir tropieza con Amparo, que entra.

AMP. ¡Qué pisoton!
LUIS. Dispénsame, no te ví,
como salia corriendo
y tan así, tan... tan...
AMP. Tin...
¿Vas á hacer el don Tomás?
LUIS. Yo... si tú...
AMP. ¡Divino, Luis!
LUIS. (Debo estar como la grana.)
Es que te quise decir
que... pues... (¡Cortedad maldita!)
AMP. Já! já!
LUIS. Te burlas de mí?
AMP. Para hacerlo de aficcion
no estás mal; tienes *sprit*.
LUIS. (Se está burlando.)

AMP. Prosigue
si es que no piensas salir...
LUIS. Á paseo.
AMP. Muchas gracias.
LUIS. (Vamos, soy un zarramplin.)
No saldré, hace muy mal dia.
AMP. (Qué galante.) Así, así.
LUIS. Está cargada la atmósfera
AMP. Cargante querrás decir.
LUIS. De veras? (Estoy sudando!)
AMP. (¡Qué genio) ¿Tienes spleen?
LUIS. Lo que tengo es... que me marcho,
me voy... no me quedo aquí.
AMP. (¡Qué original!)
LUIS. (Fuerte á Amparo.) ¡Que me quedo!
AMP. Me lo quieres repetir?
LUIS. Como no me contestabas.
AMP. Creiste...
LUIS. Justo, creí...
AMP. (Enojada.) ¡Ya!
LUIS. Pues como te digo...
AMP. No me has dicho nada, Luis.
LUIS. (¡Tiene razon!)
AMP. Me parece...
LUIS. (Esto no puede seguir,
me declaro y salga el sol
por donde quiera...)
AMP. Por fin...
LUIS. ¿Qué estás bordando?
(Aproximándose á Amparo.)
AMP. Un pañuelo.
LUIS. ¡Qué mano, ni de marfil!
AMP. Vamos... y qué?
LUIS. Que me gusta.
AMP. ¿El pañuelo?
LUIS. Así, así.
AMP. (Con enojo.) Muchas gracias.
LUIS. Qué torpeza;
dispensa. (No dí en el quid...)
Esas flores son preciosas;
pero mira ese jazmin,
tiene demasiadas hojas.

AMP. Lo bordaba para tí...
LUIS. Para mí? (¡Vaya una gracia!)
Pues podias suprimir...
AMP. El bordado?
LUIS. No; las hojas
que le sobran al jazmin.
AMP. Concedido. (Dejando de bordar.)
LUIS. Me incomodo
como lo dejes así.
AMP. Si esperas que lo concluya
te equivocas mucho, Luis.
LUIS. (Yo me decido). Perdona,
Amparo, si te ofendí,
como no entiendo...
AMP. Lo creo.
LUIS. Deja tu enfado pueril
y hablemos de algo importante.
AMP. Tú dirás.
LUIS. Del porvenir;
no te parece?
AMP. Es asunto
que puede hacerme feliz,
habla.
LUIS. (Con recelo.) Pero estamos solos?
AMP. ¡Hombre! yo creo que sí.
LUIS. (Valor!) Escúchame, Amparo.
AMP. (No comprendo.) Escucho, Luis. (Pausa.)
LUIS. Ya sabes que fué mi padre
de gobernador civil
á Zaragoza, la época
en que yo te conocí.
AMP. (Vamos, no me cabe duda,
éste ha perdido el magin).
LUIS. Tenia yo quince años,
y en el gremio estudiantil
cursaba yo por entónces
último año de latin.
Al terminar mi carrera
murió mi padre, y me ví
en posesion de una herencia
que no es un grano de anís.
AMP. Y que es una buena base,

primo, para el porvenir.

LUIS. Soy rico y soy abogado.

AMP. Sin pleitos.

LUIS. Pasan de mil
los inscriptos en la lista
del colegio de Madrid,
y siendo una la justicia
bien se la puede servir.

AMP. (Cuestion de jurisprudencia,
esto va á tener mal fin).

LUIS. Y sobre todo, que siento
hace mucho tiempo aquí,
y esto es lo grave, un afan
y un no sé qué tan sutil,
que me hace pasar mis ratos
de calentura, y en fin,
que estoy sufriendo una crisis
que ha de darme que sentir
si no la remedio pronto,
y que si esto sigue así...
y tú y yo... vas comprendiendo?
y tu mamá!...

AMP. Justo, Luis (Intencion.)
y el perrito de san Roque,
y hasta la guardia civil.

LUIS. (¡Si yo no sirvo para esto,
si soy lo más infeliz!)

AMP. Ya sabia que tu padre
fué gobernador civil
de Zaragoza, aquel año
en que yo te conocí.
Sabia, que eras un sabio
cuando menos, en latin;
que te hicistes abogado
del colegio de Madrid,
que heredaste una fortuna
bastante para vivir
con desahogo; todo esto
lo sabia há tiempo, Luis:
pero lo que yo ignoraba
y nunca pensé de tí,
era que fueses... me explico?

LUIS. Concluye... (Debo estar gris!)
AMP. Tan sándio.
LUIS. ¡Amparo!
AMP. Paciencia,
tú me lo has hecho decir.
LUIS. (Yo no debo sufrir esto,
que no soy un zascandil.)
AMP. (Ni por esas; es Luis hombre
¡Señor, ó es un maniquí!)
LUIS. Necesito que me expliques...
AMP. Eso ya es mucho exigir.
LUIS. Eres una ingrata.
AMP. Yo?
No hagas que me ria, Luis.
LUIS. Te burlas?
(Rápido hasta el fin.)
AMP. Como tú quieras.
LUIS. Yo querer?
AMP. Claro que sí.
LUIS. No me entiendes.
AMP. No es tan fácil.
LUIS. Mil gracias.
AMP. No sé mentir.
LUIS. Luego persistes.
AMP. Persisto.
LUIS. ¿No me oyes?
AMP. Bastante oí.
LUIS. Acabemos.
AMP. Cuando quieras.
LUIS. Ya es tardar.
(Dirigiéndose al foro.)
AMP. ¿Vas á salir?
me alegro en el alma. (Con enojo.)
LUIS. Y yo.
AMP. Adios.
LUIS. Adios (Me lucí.) (Váse foro)

ESCENA III.

AMPARO, luego RAFAEL.

Esto se hace inaguantable,

y es por demas insufrible;
genio mas incomprensib
que el de mi primo, no es dable.
Ya es un mal su cortedad
y atroz su eterno mutismo.
¡Siempre así, siempre lo mismo
eso es una enfermedad. (Pausa.)
Me habré equivocado? no,
que me quiere es cosa clara;
pero si él no se declara
voy á declararme yo?
Ya tendria que contar
caso tan extraordinario...

RAF. (Por el foro.)
Mil gracias, no es necesario.

AMP. Esa voz...

RAF. (Entrando.) Se puede entrar?

AMP. (Sorprendida.)
¡Rafael! qué situacion;
sola aquí...

RAF. (¡Bien! Se ha turbado.
Dígame usted, he llegado
tal vez en mala ocasion!

AMP. No; pero me ha sorprendido
verle entrar, cuando pensaba
que todavía viajaba.

RAF. Justo; pero ya he venido.

AMP. (Con sorna.)
De veras?

RAF. Recorrí el Norte
por gozar su fresco ambiente,
pero ansiando vivamente
regresar pronto á la ex-córte.

AMP. Pues ó me informaron mal
ó en el Escorial paró.

RAF. Justo.

AMP. Pues no se corrió...

RAF. El Norte... del Escorial.

AMP. ¡Hola!

RAF. No me convenia
retardar mi vuelta acá,
porque el que á Sevilla va...

AMP. Sale por el Mediodia.
RAF. ¡Divina!
AMP. Niégueme usted...
RAF. Hay otra interpretacion
de ese cambio de estacion.
AMP. No entiendo.
RAF. Me explicaré. (Se sientan.)
La ví á usté en San Sebastian
y despues en San Martin,
si aquí me hizo usted tilin,
allí me hizo usted talán.
En misa quise inquirir
lo que no llegué á saber,
y es que allí con tanto ver
no tuve tiempo de oir.
Salió usted de misa, y yo
como usted salió, salí
tras la esperanza de un sí,
temiendo obtener un no.
Sin poner á mi amor tasa,
aunque estaba diluviando,
la fuí á usted acompañando
desde la iglesia á su casa.
Y como era consiguiente,
despues de subir usté
me quedé... sí, me quedé
viendo pasar á la gente.
Usted se hacia valer
conociendo su beldad,
no hay mujer sin vanidad.
(Transicion.)
¿Quiere usted ser mi mujer?
De amigo el nombre me dió
cuando serlo prentendí;
lo que hasta entónces sufrí
sabe usted mejor que yo.
Mas si á mi amante deseo
accede hoy; nada fué en balde.
La registra á usté el alcalde,
nos casamos, y *laus Deo.*
AMP. Permítame usté un instante,
que lo merece el asunto,

y oiga bien punto por punto
mi réplica terminante.
Ya observé en San Sebastian
lo mismo que en San Martin
que un pollo muy figurin
me miraba con afan.
En la misa, segun ví,
rezó con fervor y fé
el señor peqné, pequé,
tened compasion de mí.
Como tanto necio, habia
al salir, no me cuidaba
de ver si detrás llevaba
quien mi camino seguia,
y siento que hasta mi casa
se fuera usted molestando
en ir mis pasos contando
sin poner á su amor tasa.
Aunque no es esto bastante
ni causa que dé lugar
por sí sola, á conquistar
el grato nombre de amante.
Usted se hizo esa ilusion,
creyendo ver en mí, afecto,
y eso en verdad, no es defecto,
es sobra de presuncion. (Intencion.)
Y no encuentro natural
que sintiendo tanto amor
fuera usté á calmar su ardor
al Norte... del Escorial.
Pues cuando hay plaza sitiada
y en el triunfo se confia,
dejarla no es cobardía
es victoria despreciada.

RAF. Usted cree?

AMP. Es mi opinion
que sobre la suya grava.

RAF. Bravo. (Ella misma se clava!)
Continuemos la sesion.
(Aproximando la silla á la de Amparo.)

AMP. Voy á hablar; su inconsecuencia
probaré de varios modos.

RAF. ¡Bravo! aquí el tacto de codos
tiene mucha trascendencia.
Verá.
(Aproximándose más, á medida que Amparo se retira.)

AMP. La razon es mia
y no usaré de su táctica.

RAF. Verá usted como en la práctica
la gusta mi teoría.

AMP. Entremos en discusion.

RAF. Será el combate reñido.
(¡La fleché!!)

AMP. Usté ha tenido
no hace mucho, otra pasion.

RAF. Cuando de aquí me marché
iba en sus redes prendido,
pero ha crecido y crecido...

AMP. Ya se le conoce á usté. (Ironía.)

RAF. ¿De veras?

ARP. Su dicha labra...

RAF. La juro á usted por quien soy...

AMP. No interrumpa usted, estoy
usando de la palabra.

RAF. ¡Qué mona! Yo probaré...

AMP. No distraiga al orador,
y hágame usted el favor
de escuchar.

RAF. Escucharé.

AMP. De sus pasados amores,
Rafael, no ignoro nada.
Niégueme usted que su amada
era mi amiga Dolores.

RAF. Cuál de ellas?

AMP. ¡Habrá descaro!

RAF. Mi pregunta no la asombre,
amé tantas de ese nombre...

AMP. Me gusta usted por lo claro.

RAF. Sí, todo es hasta empezar...

AMP. (¡Tonto!)

RAF. (Esta es la ocasion.)
Debo á otra mi corazon.

AMP. ¿Pero piensa usted pagar?...

RAF. Tal vez tenga otros amores,
y dudo...
AMP. Pues es bien raro.
RAF. Por eso busco un *amparo*...
AMP. (Intencion.) Que haga olvidar los *dolores*?
RAF. (Ya está celosa... vencí.)
AMP. (¡Qué idea! sí, Luis, probemos.)
RAF. Creo que nos entendemos...
eh?
AMP. Me parece que sí. (Burla.)
RAF. Ceda pues su oposicion,
no sea usted tan cruel.
AMP. (Abandono.) Si usted leyera, Rafael,
como yo en mi corazon...
RAF. Mi amor es sincero y puro.
AMP. Si mamá le oyera á usté...
RAF. ¡Mejor! así la diré
cuánto adoro á usted.
AMP. (¡Qué apuro!)
RAF. Que la ví á usted...
AMP. Por favor.
RAF. Y la seguí en su camino
tras de ese rostro divino
y ese talle seductor,
y admiré la perfeccion
(Queriendo coger la mano á Amparo.)
de su brazo torneado...
AMP. ¡Órden, señor diputado!
RAF. ¿Y mi libertad de accion?
AMP. Prohibo tal libertad,
y darla otro nombre excuso.
RAF. ¡No hay razon!
AMP. Fuera un abuso
á mi inviolavilidad.
RAF. (Hay qué apretar...) Cede pues.
AMP. Y me tutea, qué horror!
RAF. (¡Llegó la bomba!) Tu amor
demando, Amparo, á tus piés.
(Se arrodilla. Amparo se levanta precipitadamente, dejando caer el album con el que habrá estado jugando durante el último tercio de la escena.)
AMP. ¡Jesus! Repórtese usted.

RAF. (¡Resiste!)
AMP. (Estoy en un brete.)
RAF. (Ofreciéndola el album y luego la carta que Amparo no habrá visto caer.)
Tome usté; ahora el billete.
AMP. Una carta? y para qué? (Sorprendida.)
RAF. No servia de señal
en el libro que cayó?
AMP. En el album? no!
RAF. ¿No?
AMP. No.
RAF. Caso mas original...
AMP. (¡Qué sospecha!)
RAF. Con leer
la firma...
AMP. (Es de Luis.) ¡Dios mio!
RAF. Veamos... (Se dispone á abrirla.)
ASUNC. (Á Rafael.)
Amigo mio!
RAF. (Saludando.)
¡Señora!
ASUNC. ¡Tengo un placer!

ESCENA IV.

DICHOS y ASUNCION.

RAF. El mio no tiene igual.
(¡Aquí del sombrero!) Usted
siempre tan hermosa y tan...
ASUNC. Y usted de tan buen humor.
AMP. (Si pudiera...)
RAF. Siempre igual.
ASUNC. ¿Y dónde ha estado metido
tanto tiempo?
RAF. Dí en viajar
rindiendo culto á la moda,
estuve en San Sebastian,
(oyendo misa) y despues
marché un mes á descansar
á mi país.
ASUNC. Luego viene

usted de Cádiz?

AMP. Cabal.

ASUNC. Esperaba usted?

RAF. Las olas,
fuí solo por ver el mar.

ASUNC. Ya decia yo.

AMP. Es un lobo.

RAF. Cómo?

AMP. Marino.

ASUNC. (Agua vá.)
Pero no se sienta usted?

AMP. (Si yo pudiese lograr...)

RAF. Ruego á usted que me dispense,
entretenido con tan
seductora compañía,
me he detenido algo más
de lo que pensé, y sintiera
en el alma molestar
á ustedes.

ASUNC. Muy al contrario.

AMP. (Á Rafael.)
(No se puede usted marchar
sin entregarme...)

RAF. Decia?...

AMP. Nada.

RAF. Creí...

AMP. Creyó mal.

ASUNC. (Aquí hay algo.)

RAF. Con permiso...

AMP. (¡Qué idea!) Va usted á estar
con el sombrero en la mano?
Es mucha incomodidad.
Yo no puedo consentir... (Queriendo cogerle.)

RAF. Así estoy bien; gracias.

AMP. Ya.

ASUNC. Hágame usted el favor;
nos va usted á dar lugar
para creer que nos trata
con cumplido.

RAF. No.

AMP. Ademas
Luis ha de venir muy luego.

ASUNC. Seria muy criminal
que no esperase á su amigo.
AMP. Tiene razon mi mamá.
RAF. Con toda franqueza...
AMP. En tanto
usted nos puede contar
sus impresiones de viaje.
¡Digo, verse en la ciudad
cuna de las libertades!
RAF. (Esta me quiere encunar.)
Pero...
AMP. Ruegáselo tú. (Á Doña Asuncion.)
ASUNC. Vamos...
RAF. Con ingenuidad,
las juro que no es molestia.
AMP. (¡Dále, machaca!)
ASUNC. Respeto...
AMP. Cuidado que es mucho afan
de contradecir.
ASUNC. (Con enojo.) ¡Amparo!
RAF. Al fin tendré que abdicar.
ASUNC. (No comprendo.)
RAF. Si pudiera...
AMP. Usted siempre tan galan
y tan terco.
RAF. Me resigno.
(Dando á Amparo el sombrero.)
Tome usted, no insisto más.
AMP. Gracias á Dios.
RAF. Quién resiste
á tanta amabilidad.
Tarde piache. (Á Amparo.)
AMP. Es de París?
RAF. No señora, mio.
AMP. Ya (Enojada.)
me lo figuro.
RAF. Es inglés.
(Como que está sin pagar.)
Yo todo lo gasto así.
(Rafael conserva la carta que pretende guardar; al hacerlo, la deja caer en su precipitacion por el lado de la silla, próximo á Doña Asuncion. Esta la ve y

dice la exclamacion á tiempo que la coge.)

ASUNC. ¡Ah!

RAF. Qué es ello?

ASUNC. Nada, ya
la atrapé!

RAF. (Á Amparo.) Qué está usté haciendo?

AMP. Lo estaba peinando.

RAF. Ya;
entónces no se moleste,
que no tiene pelo; es *clak*.

AMP. (Chafándole.) Cierto; (¡no está en el sombrero.)

RAF. No por mucho madrugar...

ASUNC. (Buen chasco para los dos.)

AMP. Tome usted.

LUIS. (Adentro.) Adónde están?
Rafael.

AMP. Mi primo.

RAF. Luis!

LUIS. (Entrando.) Carísimo!

RAF. Perillan,
ven á mis brazos.

ESCENA V.

DICHOS, LUIS.

LUIS. Aprieta.

RAF. Chico, que me vas á ahogar;
pero por dónde has sabido...

LUIS. En este momento, Prats,
que almorzó contigo en Fornos,
me ha dicho...

RAF. Cierto, es verdad,
y tú...

LUIS. Me ha faltado tiempo
para venirte á abrazar.
(Saludando.)
Tia... Amparo...

AMP. Qué cumplido
tan á tiempo.

LUIS. Tú hoy vendrás
á honrar nuestra mesa.

RAF. Yo...
AMP. Bravo, me gusta ese plan.
ASUNC. Pero...
AMP. No valen excusas.
LUIS. Ya ves, Amparo tendrá
sumo gusto.
RAF. (Te conozco!)
yo estimo... pero....
LUIS. No hay más
que decir.
RAF. Pues bien, acepto.
ASUNC. Mil gracias.
AMP. (Coquetería.) Al fin vendrá?
me alegro.
ASUNC. (Á Luis.) (Tengo que hablarte.
LUIS. Qué ocurre de nuevo, qué hay?
ASUNC. Me parece que tu amigo,
se ocupa de Amparo más
que de tí.
LUIS. ¡Qué bobería!
la puedo á usté asegurar...
ASUNC. No te fies...) (Siguen hablando.)
RAF. Es preciso
que en pago á tanta bondad,
imprima en su blanca mano...
AMP. Qué va usté á hacer?
RAF. (Besando la mano.) Esto.
AMP. Ay!
qué atrevido!
RAF. Gaditano,
digo, seré liberal?
AMP. (Observando á Luis y Doña Asuncion.)
(Y no miran!)
RAF. (¡Soy un pillo!)
AMP. Me tiene usted que explicar...
LUIS. (Pero es posible?
ASUNC. Tal creo,
mira, y te convencerás.
LUIS. Cielos!)
AMP. (Presentándole la mano.) (Bese usted, que miran.)
LUIS. (Yo no puedo tolerar!...)
(Á Rafael.) Oye, chico...

RAF. Me llamabas?

ASUNC. Usted nos permitirá
retirarnos; creo justo
dejarlos en libertad.
Despues de tan larga ausencia
tendrán bastante que hablar,
y estando solos...

RAF. Señora...

ASUNC. En tanto, voy por allá
dentro á...

RAF. Que no consiento
extraordinarios.

ASUNC. No tal.

RAF. Es más grato para mí
un *vis-á-vis* familiar.
(Á Amparo.) No opina usted?...

AMP. Yo, lo mismo.

LUIS. (No hay duda.)

ASUNC. Vamos allá.

RAF. Señorita... (Ofrece el brazo á Amparo.)

AMP. (Aceptándolo.) Gracias.

LUIS. Bien,
ya no faltaba más.

AMP. (Á Luis, con intencion.)
Sé una vez galante, Luis,
ofrece el brazo á mamá.

LUIS. (Se está burlando de mí.)

RAF. En *route*.

AMP. En *route*. (Marcha el plan.)
(Vánse Amparo y Doña Asuncion, segunda izquierda.)

ESCENA VI.

RAFAEL, LUIS.

RAF. Ven á mis brazos; mas dí,
qué tienes?

LUIS. ¡Cosa más rara!

RAF. Por qué pones esa cara,
dime, por qué estás así?
qué causa tu mal humor,
chico, qué te ha sucedido?

LUIS. Nada. (Sentándose.)
RAF. Vamos, has reñido
con la diosa de tu amor?
Tal vez te han dicho que no?
Sé franco, y desecha el tédio;
ya sabes que si hay remedio
nadie lo aplica cual yo.
De sabio obtuve la palma
y en amores soy muy ducho.
LUIS. De veras?
RAF. Conozco mucho
esa enfermedad del alma.
Mis triunfos van cada dia
aumentándose sin tino,
yo á creer en el destino,
debo vivir en Turquía.
Encuentro en unas candor,
hallo en otras hermosura,
bríndanme algunas ventura
y aceptan todas mi amor.
Falaces como sirenas,
son como ellas peregrinas.
¡Ay, las rubias son divinas,
pues no digo las morenas!
LUIS. Te envidio.
RAF. Qué tontería,
sigue, Luis, mis instrucciones.
Para rendir corazones
nada de amor, osadía.
Golpe de vista, intencion,
todo de aquí; de esto nada,
mucha fuerza en la mirada
y sobre todo, teson.
Hoy he sufrido un desarme
que me duele por lo impropio,
han herido mi amor propio,
pero he jurado vengarme.
Tú tienes mucha influencia,
y en cuanto sepas su nombre...
LUIS. Explícate pronto, hombre,
que ya estoy con impaciencia
por saber...

RAF. Y si despues...
LUIS. Calma pronto mis deseos.
(Me están dando unos mareos!)
Díme, Rafael, quién es?
RAF. Tiene cierta afinidad...
LUIS. Acabarás de explicarte.
RAF. Calma.
LUIS. (Voy á estrangularte
como llegue á ser verdad.)
RAF. Es... Amparo.
LUIS. (Sorprendido.) Qué?
RAF. La misma.
LUIS. Sabes lo que estás diciendo?
RAF. Sí.
LUIS. (Me lo está repitiendo
y no le rompo la crisma!)
Y ella?
RAF. Me adora.
LUIS. (¡Esto más!)
RAF. Fué vano su fingimiento.
LUIS. Y tú...
RAF. Loco de contento,
porque tú me ayudarás.
LUIS. (Á deshacerte el bautismo;
esto solo me faltaba!)
RAF. Por eso yo deseaba
explicarte...
LUIS. (Habrá cinismo!)
RAF. Aprovecha esta ocasion
para ensayar mis lecciones.
LUIS. Sí, eh? (Me dan tentaciones
de pegarle un coscorron.)
RAF. ¿No tienes la confianza
suficiente para hablarla,
y en mi favor prepararla
inclinando la balanza
de su amor?...
LUIS. (Yo estoy soñando!)
Díme, y su mamá?
RAF. Enterada.
LUIS. De veras?
RAF. No ignora nada.

LUIS. (Esto se va complicando!)
RAF. Nuestra amistad, Luis querido,
hará el resto.
LUIS. Por supuesto.
RAF. Y una vez echado el resto...
LUIS. Pues! (quedo yo dividido.)
RAF. Hazme pues ese favor,
prepara bien el terreno.
LUIS. (Dale!)
RAF. Cumple como bueno.
LUIS. Chico, estás en un error.
RAF. Ella me quiere.
LUIS. Qué?
RAF. Sí.
Se resistió cuanto pudo,
pero venceré.
LUIS. Lo dudo.
RAF. Por eso recurro á tí.
Háblala de mi pasion...
LUIS. Pero yo!...
RAF. De mi cariño.
LUIS. Óyeme y no seas niño.
RAF. Dirígete al corazon. (Toma el sombrero.)
LUIS. (Estoy pasando un sofoco,
pues no ha dado en mala gracia!)
RAF. Ah! Ten presente la audacia,
yo vuelvo dentro de poco.
LUIS. Me escucharás?
RAF. No hay que hablar,
me tienes aquí enseguida;
entre tanto, la partida
me puedes tú preparar.
LUIS. (No se romperá una pierna.
RAF. Ponme á los piés de mi vida.
LUIS. (¡Qué sinapismo!)
RAF. La herida
ha de ser profunda, interna.
Adios.
LUIS. (Estoy mareado.)
RAF. Diplomacia, y osadía. (Váse por el foro.)
LUIS. ¡Cuándo ha empezado este dia!
Oye... Por fin se ha marchado.

ESCENA VII.

LUIS.

Esto no se queda así,
no señor, no puede ser,
de mí no se burla nadie
con tamaña avilantez.
Y se va tan confiado
esperando que por él
me declare; eso es que sea...
pues hombre, estaria bien.
Quiere emparentar conmigo,
y entre primos, ya se vé,
hoy por mí, por tí mañana,
y ántes yo que tú, muy bien.
Y ella, la ingrata, pagar
de ese modo tan cruel
mi cariño. En este instante
me decido, rasgaré
la carta que la escribí,
y que aún no ha debido ver.
Aquí está el album. ¡Dios mio!
Nada, ya no se halla en él.
No está; luego la ha leido!
Ya no cabe en mí el placer.
Oh fortuna!

ASUNC. (Entrando.) Te buscaba.

ESCENA VIII.

LUIS, DOÑA ASUNCION.

LUIS. Oh dicha, abráceme usted.
ASUNC. Pero tú te has vuelto loco.
LUIS. Soy feliz.
ASUNC. Explícate.
LUIS. Me quiere; no cabe duda,
estoy cierto.
ASUNC. Pero quién?

LUIS. Y es usted quién lo pregunta?
Que venga ahora Rafael
con su audacia.
ASUNC. Pero escucha,
tú sabes?
LUIS. No he de saber,
todo.
ASUNC. La has visto?
LUIS. En el libro
puse la carta... vé usted,
ya no está.
ASUNC. Y eso motiva
tu alegría.
LUIS. Claro es.
No le parece bastante?
ASUNC. Si es el caso...
LUIS. Que acerté.
ASUNC. Me quieres dejar hablar?
LUIS. Si no puedo.
ASUNC. Has de saber
que tu amigo...
LUIS. Es un pedante
á quien pronto humillaré.
ASUNC. No es tan fácil.
LUIS. Lo sostengo.
ASUNC. Sucede todo al revés
de lo que piensas.
LUIS. No hay tal,
y yo la he de convencer.
ASUNC. Oye.
LUIS. Tenga usté entendido...
ASUNC. Te engaña tu buena fe.
LUIS. Me he de casar con Amparo,
que me quiere á toda ley,
y usted será la madrina,
y el padrino Rafael,
y al año tendré un chiquillo
y estaré loco con él,
y al coche de los borregos
del Prado le llevaré,
y me llamará papá,
y no cabrá en mí el placer.

ASUNC. Pero tú has perdido el juicio,
válgame Jesús, amen!
Qué tempestad!
LUIS. (Sentándose.) Estoy loco!
Ay, qué feliz voy á ser!
ASUNC. Este para en Zaragoza.
LUIS. Ya se habrá enterado bien.
ASUNC. Pero hombre, si es imposible
hablar los dos á la vez
y entendernos!
LUIS. Si lo hubiera
sabido ántes... Hable usted.
ASUNC. Óyeme con atencion.
y sé de tu causa juez.
Huérfano, cuando aun apenas
contabas los diez y seis,
siguiendo las instrucciones
de tu padre al fenecer,
quedó á cargo de la herencia
tu tio, que en gloria esté.
Continuaste en Zaragoza,
y cuando próximo á ser
abogado aquí viniste,
una enfermedad cruel
te privó de sus consejos
y paternal interés.
LUIS. No encuentro la relacion...
ASUNC. Si no me oyes...
LUIS. Hable usted.
ASUNC. Pues bien, tu padre y tu tio,
—que en gloria los dos estén—
ansiaban ver realizado
tu matrimonio, y á fe
que era una idea excelente.
LUIS. Mi matrimonio? Con quién?
ASUNC. Con Amparo.
LUIS. Con Amparo?
Ay tia, abracéme usted.
ASUNC. Volvemos al tema?
LUIS. Es cierto.
me abrazará usted despues.
ASUNC. Como hasta verla evitabas,

yo casi llegué á creer
que no tuviera lugar
tal matrimonio.

LUIS. Pues bien;
se engañó de medio á medio,
porque la quiero; está usted?

ASUNC. Pues hijo, has llegado tarde;
Rafael...

LUIS. Cómo!

ASUNC. Rafael
se la ha declarado.

LUIS. Ah pillo!

ASUNC. Sobrino, por san Andrés,
ó te callas ó me voy!

LUIS. Bueno, tia... siga usted.

ASUNC. Cuando hace pocos momentos
aquí estábamos los tres,
anduvo en juego una carta...

LUIS. Se la voy hacer comer!
Dónde está la carta?

ASUNC. Adios! (Va á marcharse)

LUIS. (Deteniéndola.)
No, tia, no se va usted;
si me lo ha de decir todo.

ASUNC. Recuerda que ya otra vez
la enamoró, y por lo tanto
deduce... á más observé,
que Amparito le miraba
así... con cierto interés;
de donde yo he deducido
que tu prima y Rafael
se quieren.

LUIS. Eso no es cierto.

ASUNC. Sobrino!

LUIS. Dispense usted,
pero me abrasan los celos.

ASUNC. Mas tú la quieres?

LUIS. Pardiez!
Si la quiero... pues si no
la quisiera... y dígame...
pero no... que ya no quiero
saber nada más... Infiel!

ASUNC. Tú solo tienes la culpa.
LUIS. Mi maldita timidez
no me dejaba decirla...
Mas yo le prometo á usted
que no ha de tener efecto
su boda con Rafael.
Tú me distes una leccion
para enamorar; pues bien,
siguiendo el mismo sistema
su amor solicitaré,
y si Amparo me desprecia...
veremos quien vence á quien.
ASUNC. Adios, Amparo se acerca;
no quiero hacerte perder
la ocasion.
LUIS. Estoy resuelto.
ASUNC. Hasta luego. (Váse por el foro.)
LUIS. Hasta despues.

ESCENA IX.

LUIS.

Basta ya de indecision,
y pues la suerte lo quiere
seré audaz cual lo requiere
tan crítica situacion.
Y para evitar un mal
usaré en esta entrevista
del teson, golpe de vista
y audacia de mi rival.
Ya llega... siento un afan...

ESCENA X.

DICHO, AMPARO, puerta segunda izquierda.

AMP. (Solo se halla.) Estorbo, primo?
LUIS. Ah! eres tú? no. (Me animo.
Qué hermosa!)
AMP. (Siga mi plan.)
Y tú amigo?
LUIS. Se marchó;

tenia mucho que hacer.
AMP. Pero no viene á comer?
LUIS. Sí.
AMP. Me alegro.
LUIS. (Incomodado.) Tambien yo.
AMP. (Le incomoda que hable de él.)
LUIS. Te agrada su compañía?
AMP. Mucho.
LUIS. (Diantre.)
AMP. Y sentiria
fuese á su palabra infiel.
Tiene una imaginacion
que me ha dejado admirada.
Hay tal fuerza en su mirada,
y habla con una intencion!...
LUIS. Sí, eh? (Impaciente.)
AMP. Me gusta su audacia,
y me encanta su finura;
luego, es tan buena figura
y viste con una gracia!...
LUIS. (Esto más!)
AMP. (Si así no estalla!...)
LUIS. (Quiere darme celos... bravo!
veremos al fin y al cabo
por quién queda la batalla.)
AMP. Es de un genio opuesto al tuyo.
LUIS. (Siga la broma!)
AMP. Tan franco...
Herrar ó quitar el banco,
ese sistema es el suyo.
LUIS. Mi juicio en todo conviene
en lo que dejas sentado. (Intencion.)
Es un chico aprovechado
para los años que tiene!
desde hoy nuevamente unidos
y con sus buenas lecciones,
rendiré mil corazones
y burlaré cien maridos.
Iremos de flor en flor,
conquista sobre conquista.
AMP. Tú? (Turbada.)
LUIS. (Primer golpe de vista;

se turbó!)

AMP. (Siento un temor...)

LUIS. En intrigas amorosas
ahogaremos nuestras cuitas;
para hoy tenemos dos citas
de unas muchachas preciosas.

AMP. (Variacion tan repentina!...)

LUIS. Voy á pasar unos ratos...
Me ha enseñado sus retratos,
y una de ellas es divina.
Bah! tiene un gusto esquisito,
y encanta con su finura;
luego, es tan buena figura!...

AMP. (Pues me cuelga el sambenito!)

LUIS. (Si dura esta situacion...)

AMP. (Siento una angustia mortal.)

LUIS. (De un ataque cerebral
fenezco sin remision.)
Él la venda ha hecho caer
que en tinieblas me tenia.

AMP. (No sabes tú cuánto daría
por volvértela á poner!)

LUIS. Con tan sabio profesor
calcula si haré progresos.

AMP. (Le ha barajado los sesos!)

LUIS. (Ni el Cid me gana en valor!)
Ya tenemos hecho el plan.
Será brillante la orgía...
Figúrate, que la mia,
me va á enseñar el can-cán!
Si yo le tomo aficcion,
y ella en él quiere ilustrarme...
¡Cuántas cosas va á enseñarme!

AMP. (Qué horror!)

LUIS. (Segunda impresion!)

ALP. (No me ha puesto en mal aprieto!)

LUIS. (La yesca prendió, y la escuece;
sigamos.) Qué te parece
mi programa?

AMP. Yo respeto
tu conducta.

LUIS. (La disgusta!)

AMP. Y si he de ser imparcial,
voy á juzgarle tan mal
que la creerás injusta.
Ese hermoso sentimiento
mezcla de gozo y de pena
que las almas enagena
y en ellas toma alimento.
Que no reconoce ley
y es vida de nuestra vida,
y tiene en todos cabida
desde el más pobre hasta el rey.
Grande como el pensamiento
en su infinita grandeza,
dulce como la tristeza
del ¡ay! que murmura el viento.
Esa grata sensacion
que sienten tu alma y la mia,
y en triste melancolía
consuelo da al corazon,
no la podrás encontrar
en los mentidos placeres
de envilecidas mujeres
que nunca han sabido amar.

LUIS. Tienes razon, loco fuí
al hablarte de ese modo;
tambien yo á pesar de todo
siento esa inquietud aquí. (El corazon.)
Tambien, Amparo, al mirar
tu rostro puro y hermoso,
de un encanto misterioso
sentia mi alma llenar!
Era esa dulce pasion
que la tuya adivinaba;
¡Era, Amparo, que te amaba
con todo mi corazon.
De celos dardo cruel
clavaste en mi corazon,
al escuchar la intencion
con que hablabas de Rafael.
Y en esta lucha suprema,
al ver cierta mi desgracia,
te hablé con toda su audacia,

segun su mismo sistema.
Esa historia te fingí,
por devolverte el mal rato;
yo no tengo más retrato
que el tuyo que llevo aquí. (El corazon.)

ESCENA XI.

DICHOS, RAFAEL, por el foro.

RAF. Ya estoy de vuelta.
AMP. Gran Dios!
LUIS. En buen hora se presenta.
RAF. (Muy estrecha era la cuenta
que aquí ajustaban los dos.)
LUIS. Llegas á tiempo.
RAF. (Con interés.) Sí, eh?
LUIS. En este mismo momento
elogiaba tu talento
mi prima.
RAF. De veras?
AMP. (Sorprendida.) Qué?
RAF. Amparo!
LUIS. (Á Amparo.) Déjame hablar.
RAF. (Á Luis.) Segun eso tú...
LUIS. Cumplí
como buen amigo.
RAF. Sí?
LUIS. Se lo puedes preguntar.
Con tu audacia he combatido,
y chico, tengo la gloria
de poder cantar victoria.
AMP. Pero Luis...
RAF. (Con viveza.) Sigue, querido!
LUIS. Triunfé de su crueldad,
Rafael, á duras penas;
pero al fin las causas buenas...
RAF. Hombre!
AMP. Qué imparcialidad!
LUIS. Ella te podrá decir
cuánto ha sido mi interés.
RAF. (Á Amparo.) Con que al fin...

AMP. (Viendo las señas de Luis.)
Al fin... si... pues...
¿Quién se puede resistir?
RAF. Yo deliro.
LUIS. Con razon.
AMP. (Ap. á Luis.) Pero qué pasa?
RAF. Oh placer!
Oh encantadora mujer!
(Quiere besar la mano á Amparo; Luis se interpone y le da á besar la suya.)
LUIS. (Con sorna.) Ha sido sin intencion.
RAF. Uf, qué asco!
(Limpiándose con el pañuelo.)
AMP. Já! já! já!
Permita usted que me ria.
RAF. Si viera usted la alegría
que su risita me da!
AMP. Le ofende mi buen humor?
RAF. Envuelve burla cruel.
LUIS. Es que no se hizo la miel...
AMP. (Con coquetería.)
Basta: al buen entendedor...
RAF. No es el refran muy humano
en tan críticos momentos,
y hay otros...
LUIS. (Con intencion.) ¿Quien siembra vientos?...
RAF. (Con enojo.) El perro del hortelano!
AMP. Qué linda comparacion. (Con malicia.)
RAF. La agrada?
AMP. Me satisface.
LUIS. (Con recelo.) (Otra vez?) Qué calor hace.
RAF. (Aguanta ese revolcon.)
(Á Amparo.) Creo sabrá su mamá
la novedad...
LUIS. (Precipitadamente.) Todavia...
AMP. No acierto... (Sorprendida.)
RAF. Me referia...
LUIS. Justamente.
RAF. Cierto.
AMP. (Dudando.) Ya!
LUIS. Vas tu deseo á lograr,
(Va hácia el fondo.)

pues ella viene.
RAF. (Yendo hácia Doña Asuncion.) Oh ventura!
LUIS. (Deteniéndole.) Ten más calma, criatura,
que ahora me toca á mí hablar.

ESCENA XII.

DICHOS, DOÑA ASUNCION, por el foro.

RAF. (Adelantándose.) Señora...
LUIS. (Poniéndose delante.) Permíteme...
RAF. (Desviando á Luis.) Dispensa.
LUIS. (Oponiéndose.) Chico, no puedo.
RAF. Me toca á mí.
LUIS. Si yo cedo.
RAF. Cederás!
LUIS. No cederé!
Me diste una comision
de la que cuenta no he dado.
AMP. Se portó el comisionado.
ASUNC. (No sabe mal la leccion.)
RAF. Puedes hablar.
LUIS. Voy al punto. (Pausa.)
Hará seis meses... no miento.
RAF. Tomen ustedes asiento,
que tiene fecha el asunto.
LUIS. Ten paciencia.
RAF. Sigue pues.
LUIS. Amparo...
RAP. Gracias á Dios.
AMP. Pasa el cuento entre los dos?
RAF. No señora, entre los tres.
LUIS. Amparo—como decia—
con su divina belleza,
con su sencilla franqueza,
reflejo fiel de la mia,
me hizo perder la razon,
y dueña entera de mi alma
robó á mi pecho la calma
robándome el corazon.
RAF. (Ap. á Luis.) (Luis, Luisillo, que te pierdes,
que no es ese tu papel.)

LUIS. Dispénsame, Rafael,
lo que es por hoy están verdes.
RAF. Hola! qué quieres decir
con eso? dí, acaba pronto.
LUIS. Que con tus lecciones, ton to,
llegué el triunfo á conseguir.
Que llevando el ten con ten
de tu sublime programa,
amo á mi prima, que me ama
aunque no te sepa bien.
Y que sin ser hablador
como tu sistema reza,
rindo culto á la belleza
que en cambio me da su amor.
Consecuencias de tu tema
que á mi placer he variado.
Venciste: me he reformado
siguiendo el mismo sistema.
tu consejo aproveché.
RAF. Necio de mí, me he lucido!)
(Impaciente toma el sombrero.)
Felicidades, querido:
Amparo, á los piés de usté.
LUIS. Pero te vas?
RAF. Ya lo ves.
Antes de suicidarte
quiero, chico, prepararte
una jaula en Leganés.
(Á Amparo.) Grande es mi satisfaccion
y tendré mucho placer
si llego pronto á saber
que hay fruto de bendicion.
(La ira que siento me ahoga!)
(Á Luis.) Adios, mortal desgraciado.
LUIS. Adios, futuro pasado.
RAF. (Voy á comprarme una soga.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, menos RAFAEL.

ASUNC. Por fin solos nos dejó.
AMP. No más celos infundados.

LUIS. Verás una vez casados
de lo que soy capaz yo.

AMP. (Al público.) Hay lógicas prescripciones
para pensar y sentir;
hay arte para fingir,
y hay retóricas lecciones
del buen gusto y bien decir.
Mas público, ¿cómo dar
leyes para enamorar,
cuando siempre han sido y son
el alma y el corazon
torrentes sin valladar?
Pasion que el cálculo ordena
no puede hacer cosa buena;
¡brote de una simpatía!
sírvale el alma de guia
y halle en el trato cadena!
Siempre en el arte de amar
suele caer el más diestro,
es un teatro ejemplar
donde no es difícil dar
UNA LECCION AL MAESTRO.

FIN.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

lbacete.	S. Ruiz.
lcalá de Henares.	Z. Bermejo.
lcoy.	J. Martí.
lgeciras.	R. Muro.
licante.	J. Gossart.
lmagro	A. Vicente Perez.
lmería.	M. Alvarez.
ndújar.	D. Caracuel.
ntequera.	J. A. de Palma.
ran uez.	D. Santisteban.
pilaj.	S. Lopez.
vilés.	M. Roman Alvarez.
adajoz.	F. Coronado.
laeza.	J. R. Segura.
arbastro	G. Corrales.
arcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.
ejar.	J Teixidor.
ilbao.	E. Delmas.
úrgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
abra.	B. Montoya.
áceres.	H. E. Perez.
ádiz.	V. Morillas y Compañia.
ilatayud.	F. Molina.
anarias.	F. Maria Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
armona.	J. M. Eguiluz.
arolina.	E. Torres.
artagena.	J. Pedreño.
astellon.	J. M. de Soto.
astrourdiales.	L. Ocharán.
euta.	M. Garcia de la Torre.
iudad-Real.	P. Acosta.
órdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.
oruña.	J. Lago.
uenca.	M. Mariana.
cija.	J. Giuli.
erro	N, Taxonera.
igu as.	M. Alegre .
erona.	F. Dorca.
ijon.	Crespo y Cruz.
ranada.	J. M. Fue nsalida y Viuda é Hijos de Zamora.
uadalajara.	R. Oñana.
abana.	M. Lopez y Compañia.
laro.	P Quintanna.
uelva.	J. P. Osorio.
uesca.	R. Guillen.
run.	R. Martinez.
átiva.	J. Perez Fluixá.
erez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
as Palmas (Canarias)	J. Urquia.
eon.	Miñon Hermano.
érida.	J. Sol é hijo.
inares.	J. M. Caro.
ogroño	P. Brieba.
orca	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabezas.
Lugo.	Viuda de Pujol
Mahon.	P. Vincent.
Málaga.	J. G. Taboadela y P. d Moya.
Manila (Filipinas).	A. Olona.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D, Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Herederos de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert,
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Pontevedra.	J. Bueeta Solla y Comp.
Priego (Córdoba.)	J. de la Gámara.
Puerto de Sta. Maria.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayagüez*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prins.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez.
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	J. Gay.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian.	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hernandez.
Santiago.	B. Eseribano.
Segovia.	L. M. Saleedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Castro.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V. Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la Cruz
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. de Rodrigz.
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	J. Oquendo.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya y Plaza, calle e Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo; de L. Lopez, calle el Cármen, y de M. Escribano, calle del Príncipe.